Juano Villafañe

EL JUGADOR

La mujer se refleja en la botella. Ella ya ha huido.
El poeta apuesta su última noche con la mujer del otro.

El jugador que quemaba las manos
sobre la mesa doce girando hacia el recorte de un borde original
donde una marca sobre otra daban el final de lo antiguo, de lo prohibido
había ocultado sus cenizas
abandonado su botella vacía
colgado sus ropas en ese humo que invade el sombrero en
invierno
y desnudo en su silla
gira sobre sus restos, sobre los antiguos que deslizan las marcas.
(La duda de su prójimo perdido, de la mujer que ha huido
del cristal, indicando en los entornos distintas figuras deformadas
por el vidrio, ampliadas por el vidrio, hechos sombras por
el vidrio, por lo que se acabó del mundo, de ese cuello final
abandonado y vacío, pero vacío en ese verde que gira en la mesa
como una muchacha, hecha en su espacio para sí, vestida para sí,
para ir y volver a beber, a quitar sus prendas o gozar ese roce que
en su peso supone el final de su gusto)
Ahora su piel fría ha recorrido las horas
todo lo de la luz amanece sobre una naturaleza muerta
El jugador regresa sobre las cenizas a otras puertas y sobre las espaldas

se agota el filo de una copa
de ese placer entre la duda la trampa y el deseo
de ese dolor al irse al abrir otra calle
de los hombres que caminan al trabajo.

CONTIGO BAILARÍA UNA PIEZA LENTA

Contigo bailaría una pieza lenta
Daría un paso
Una habilidad de mundo con recortes y alientos que se noten.
Daría la vuelta, la visita al frío de un ventanal donde se huye otra
vez de aquella música que me colocaste a la mañana.
Con la pieza lenta que recorta el espacio, la edad de uno y el tiempo perdido.
Y bailaría lo lento con su forma: al giro dado, al paso de dos, la vida corta.
Bailaría lento contigo la pieza que se oblicua, que se inclina hacia el
paso, al pasadizo, a los hoteles, los pasillos, los pasados.
No iría con mis pasos hacia ninguna parte, iría hacia la ida que provoca la vuelta.
Ya no hay tiempo para olvidar pasillos sobre los pasos cortos que van hacia la pieza.
Bailaría lento como decir: se escucha la música de calle, la visita y el humo que florece.
Entraría como se dice juntos sobre la misma pieza, en el mismo piso que se baila,
en la misma sala, en la misma madera que se pisa.
Lo contigo, lo lento es un decir.
Se canta con el cuerpo
Se ama con la ronda baja.